

Coll, Mario

Caso Juanito, Prometeo y el sánscrito: Un taladro en el origen del lenguaje.

Ciclo: Lengüajes IX, 2020

Círculo Lacaniano James Joyce. Madrid, 2020.

Caso Juanito, Prometeo y el sánscrito: Un taladro en el origen del lenguaje

Mario Coll

RESUMEN: Mario Coll, partiendo de la última nota a pie de página de Freud sobre el Caso Juanito, piensa el estrecho vínculo entre los núcleos fantasmáticos de Juanito y el origen etimológico de la palabra taladro, en alemán Bôhrer, así como su relación con nacer, Geböhren, estableciendo así una relación con el lenguaje mítico que simboliza la generación de fuego y de vida.

PALABRAS CLAVE: Taladro, inconsciente, mito, fuego, gesto.

Intervención: 7-Julio-2020

Introducción

Es un placer compartir un verano más sudor y palabras con ustedes, sobre todo después del shock que estamos padeciendo por la pandemia de la Covid-19. Quiero agradecer la invitación de Sergio Larriera a participar en el Taller de Lenguajes en su noveno aniversario y, por supuesto, sus palabras, que resumen estos años de complicidad lingüística.

Antes de referirme a la razón del epígrafe redactado para la convocatoria, aparentemente muy disparatado y, como el sueño, condensando elementos dispares, quiero hacer una breve contextualización.

Orígenes del lenguaje

A finales del siglo XVIII y comienzos del XIX, una verdadera fiebre investigadora sobre las posibles conexiones de las lenguas y

su origen se apodera de los filólogos europeos, sobre todo alemanes, a diferencia de la lingüística francesa que resuelve el problema drásticamente no considerándolo digno de interés científico. Los estatutos de la *Société linguistique de Paris* (1866) son particularmente específicos al respecto. En el artículo 2 leemos: “*La Sociedad no admite ninguna comunicación concerniente ya sea al origen del lenguaje ya sea a la creación de una lengua universal*” (Bohas, 2016: 7).

Los alemanes, lógicamente, harán lo contrario, no lo verán como tema tabú y, así, el llamado descubrimiento del sánscrito será el detonante de la aparición de las gramáticas comparadas. El romanticismo alemán representado por Herder, Humboldt y Hegel, verá una ocasión para desarrollar teorías sobre el poder interior de las lenguas. Franz Bopp o Grimm expondrán teorías sobre la evolución fonética de las consonantes a partir de estudios comparativos con el sánscrito. Sin olvidar al inglés William Jones, que fue el verdadero pionero al traer a Europa las primeras traducciones de dicha lengua realizadas en India. Se llegará a la conclusión de que todas las lenguas europeas, salvo el finés, el magiar y el euskera, estarían

Coll, Mario

Caso Juanito, Prometeo y el sánscrito: Un taladro en el origen del lenguaje.

Ciclo: Lengüajes IX, 2020

Círculo Lacaniano James Joyce. Madrid, 2020.

emparentadas con el sánscrito, lengua con cultura propia que se hallaba a miles de kilómetros. Esto sólo sería posible si, a su vez, hubiera habido una lengua común a todas, que sería el llamado indoeuropeo.

Aparecerán las genealogías y los árboles lingüísticos, debido al impacto producido en otras disciplinas por la aparición del *Origen de las especies* de Darwin, y se prodigaron los intentos de reducir todas las lenguas a unas cuantas raíces. El propio Saussure, con 17 años, sucumbe a la moda iniciada por el indólogo Max Müller, que llegó a considerar no más de doscientos radicales como base desde la que se desarrollarían las lenguas posteriormente. Para Müller, como para otros lingüistas, el hilo del lenguaje conduciría a un sistema de raíces al que llamaba “*los tipos fonéticos básicos*”. Estas raíces desplegarían no más de ciento veinte conceptos esenciales con los que habría manejado la realidad el hombre primitivo.

Curtius definirá la raíz como el residuo significativo una vez que se ha separado de la palabra todo aquello que se ha agregado al sonido primitivo.

Freud no podía sustraerse a este ambiente “*tan radicalizado*” y se hace eco, en el ensayo sobre *Los sueños* de 1915 (no confundir con el artículo de mismo título de 1905), de las teorías de varios filólogos, y considera que ha de citar lo que valora como una importantísima aportación:

“Un filólogo H. Sperber (*de Upsala*), ajeno a nuestra labor psicoanalítica, ha formulado la teoría de que las necesidades sexuales han intervenido esencialmente en la génesis y la evolución de la expresión oral. Los primeros sonidos articulados sirvieron para comunicar las ideas y llamar al objeto sexual. El desarrollo ulterior de las raíces de la lengua acompañó la organización del trabajo en la humanidad primitiva” (Freud, 1974: 174).

Poco a poco la palabra se desligó de su significación sexual para enlazarse

definitivamente al trabajo. La cita es más larga y abre líneas más profundas de investigación, pero sólo quiero hacer hincapié, por el desarrollo posterior que haré, en la idea de unas primigenias raíces con significación sexual y en este desligamiento de dicha significación que un filólogo sueco ajeno a la labor analítica, como resalta Freud, hace notar.

Karl Abraham ya había hecho una labor de investigación lingüística en la que demostraba cómo el mito no era más que una representación distorsionada de una fantasía sexual, fantasía cuyas representaciones sexualizaban el acto de hacer fuego. Esta reflexión es fundamental para poder entrar en el *Caso Juanito*, entendiéndolo desde la dimensión del mito y el lenguaje, que es lo que voy a intentar.

Caso Juanito

Quiero recordar que Lacan, en el *Seminario 4*, donde explica el *Caso Juanito* a los psicoanalistas, emplea el término mito: Para qué sirve el mito, cómo interpretarlo. Me van a permitir que, aunque los nombre, no siga la lectura que hace Lacan al respecto porque me desviaría de las conclusiones a las que quiero llegar. Lacan hace una brillante explicación del mito desde las estructuras de parentesco de Lévi-Strauss con sus mitemas, tras explicar el lugar que ocupa Juanito como falo imaginario de su madre, pero no es esa la línea que voy a seguir.

Así pues, retornamos al *Caso Juanito* porque es un caso que nos permite conectar el origen del lenguaje con los mecanismos del Inconsciente y, al mismo tiempo, pensar el mito como una distorsión del lenguaje.

Es decir, el mito vendría a dar cuenta de una represión inconsciente una vez manifestada la significación sexual de unas primordiales

Coll, Mario

Caso Juanito, Prometeo y el sánscrito: Un taladro en el origen del lenguaje.

Ciclo: Lengüajes IX, 2020

Círculo Lacaniano James Joyce. Madrid, 2020.

unidades del lenguaje, o raíces, como decíamos anteriormente.

El *Caso Juanito* siempre se ha presentado como paradigmático de la fobia. Refrescándolo muy sucintamente, Juanito es un niño de unos tres años y medio, cuyo padre va a ver a Freud ante el despliegue de una sintomatología fóbica que el niño desarrolla por la visión de los caballos.

En aquella época, Viena era recorrida por caballos que arrastran “ómnibus” o vagones. La imagen de un caballo derribado pataleando, y el volcado del vagón que arrastraba, provoca la emergencia del pánico en Juanito.

A su padre le cuenta que “*la tontería*”, así la llama, le vino cuando, jugando con unos niños en su lugar de veraneo, le dicen “*Wegen dem Pferd*” (Freud, 2006: 1394). Esto es, “*Por culpa del caballo*”. Freud aclara que Juanito no quiere decir que fuera jugando con los chicos como contrajo la fobia, sino que ésta guarda relación con dicha frase. Conecta Freud la homofonía *Wegen* con *Wagon* llevando la fobia de los caballos al vagón. Éste jugará un papel importante en la idea de receptáculo, cajón, el ómnibus mencionado que guardaría a su hermanita Hanna antes de venir al mundo. Freud remarca la importancia homofónica en el universo de los niños y en cómo objetivan éstos las palabras.

Y tenemos a Juanito obsesionado con la cosa de hacer pipí, la “*nivimacher*”, con quién la tiene y quién no, y con el origen de los niños encarnado en su hermanita Hanna. Estos dos enigmas tienen angustiada a Juanito.

Análisis lingüístico del mito

El mito sería la representación distorsionada de una fantasía sexual. Una fantasía en la que se sexualizan las representaciones del acto de encender fuego.

Por otro lado, las dos fantasías nucleares de Juanito se expresan en la gramática de un fontanero, “*installateur*”, que desatornilla la bañera de Juanito y luego usa un taladro contra él, separándolo así del cuerpo de su mamá. “*Grossen Böhrrer in dem Bauch*” (Gran taladro en la barriga), es la gramática fantasmática.

Síntesis, ideas principales

1. Wegen dem pferd = Por culpa del caballo (Homofonía de Wegen y Wagon)
2. Böhrrer = Taladro, barreno
3. Geböhren = Nacer
4. Gerührt = Nacimiento
5. Geböhrt = Taladrar
6. To be born = Nacer
7. Grossen Böhrrer in dem Bauch (Gran taladro en la tripa) y no Schrauben Zieher = Destornillador
8. Nacer = Generar fuego mediante fricción de un taladro sobre madera, analogía con el acto sexual
9. Hacer fuego = Engendrar vida = Taladrar = Acto sexual
10. En hebreo, masculino se dice Perforador y femenino Perforado
11. Prometheus = Pramantha = el que roba el fuego, el que agita y remueve con un taladro = Creador del hombre.
12. ¿Participará Böhrrer de la raíz Prometeo?
13. El paso de oclusivas sonoras a sordas y viceversa es usual (Bodega = Apotheke) y la metátesis o cambio de orden de los sonidos en la evolución fonética también.
14. Mantha = Taladro = Pene

La segunda fantasía que dará lugar al alivio sintomático de Juanito, siguiendo a Lacan, mostraría el paso del mundo imaginario atormentador de Juanito al simbólico

Coll, Mario

Caso Juanito, Prometeo y el sánscrito: Un taladro en el origen del lenguaje.

Ciclo: Lengüajes IX, 2020

Círculo Lacaniano James Joyce. Madrid, 2020.

consumándose la castración; en ella, el installateur, o fontanero, cambia el trasero de Juanito así como su cosita de hacer pipí, produciéndose el alivio sintomático.

Es importante que nos fijemos en la palabra original usada por Juanito: Böhrrer (taladro o barreno), y no destornillador (Schrauben). Destornillador, que es como aparece en la traducción de López Ballesteros, bastardea y cierra, a mi entender, las preguntas que se pueden abrir manteniendo la palabra original del alemán, taladro o barreno, que es lo que significa Böhrrer.

En la nota a pie de página que escribe Freud al final del caso, éste establece, a consecuencia de unos trabajos que le han hecho llegar Karl Abraham y Otto Rank cuando está dando a la imprenta el texto del caso, una relación de Böhrrer (taladro) con el verbo Geboren (nacer en alemán) y Geburt (nacimiento). La secuencia nos hace pensar en el *To be born* inglés. Freud se pregunta si pudiera tratarse de una casualidad, pero admite una interpretación lingüística del caso, y esto es lo que me parece interesante: en vez de hacer una lectura analítica acorde con las teorías sexuales infantiles del tipo pene=heces=niño, o ver en ese taladro el pene del padre “cogiendo”, en la acepción argentina del término, a Juanito, vinculando así la fantasía con el fantasma homosexual del padre (tal y como hará con el hombre de los lobos), en su lugar hace un uso del lenguaje de tal modo que la fantasía en la que es empujado con un taladro (Böhrrer), pene, por el fontanero, trasunto de su padre en realidad, podría leerse como un constructo mítico de cómo es generado Juanito, de cómo es engendrado, en resumen, de cómo ha nacido Juanito y, por ende, su hermanita Hanna, resolviéndose así los dos misterios en el inconsciente del niño: la función enigmática de la cosita de hacer pipí y el origen de los niños.

Fantástica condensación, pues, en el vocablo Böhrrer. Si hacemos esta lectura podemos entrar ya en la dimensión mítica del lenguaje en los términos Prometeo y Pramantha.

Prometheus, siguiendo a Abraham, derivaría del vocablo sánscrito Pramantha, que encierra la significación de “*lo que roba el fuego mediante la agitación o el batimiento*” (Forrester, 1989: 234).

A su vez, el sustantivo proviene de la acción verbal expresada en matha, que es la acción de batir, remover o agitar (Pujol, 2020).

No hay más que dar un paso para pensar que aquello que roba el fuego mediante agitación es el taladro. ¿Por qué robar y no generar? Pues porque el hombre mítico creía que el fuego se escondía en la madera y que mediante la fricción o barrenado éste era recuperado. Así que era robado a la madera. Pero también mantha guarda curiosamente otra significación que es la de taladro o pene. Siguiendo a los mitólogos como Adalbert Kuhn, al cual sigue a su vez Abraham, es muy probable que el hombre primitivo estableciera la analogía con los rayos que las tormentas desataban y caían en tierra provocando incendios. (*Abraham, K. Obras escogidas. Biblioteca de Psicoanálisis.*)

Así pues, al taladrar un trozo de madera liso con un barreno, el fuego retornaba a la existencia. Tal ejercicio debió tener su marca de poder mágico y aún hoy en día los brahmanes, en muchos templos de la India prefieren generar el fuego de los rituales mediante fricción y no con un simple mechero.

Aquí entenderíamos la definición inicial del mito como representación distorsionada, pero por qué de una fantasía sexual. Es evidente que detrás del desmenuzamiento de los términos Prometeo y Pramantha se esconden unidades primigenias de lenguaje cuyo significado se perdió. Y como decía Mircea Eliade, se crea un relato explicativo

Coll, Mario

Caso Juanito, Prometeo y el sánscrito: Un taladro en el origen del lenguaje.

Ciclo: Lengüajes IX, 2020

Círculo Lacaniano James Joyce. Madrid, 2020.

del origen pero, añadimos, desde la descomposición del lenguaje llegamos al mito. Sin embargo, no nos aparece con la misma evidencia que la fantasía sexualice las representaciones del acto de hacer fuego, salvo que vayamos a la representación simbólica:



En esta imagen se ve claramente una traducción del taladro sobre la madera generadora de fuego en simbolización claramente sexual del órgano masculino y femenino unidos, que aparece a la entrada de muchos templos dedicados a Shiva en la India.

Por cierto parece ser que en hebreo, la palabra para masculino es perforador y para femenino perforado.

Entonces, Juanito se hace preguntas míticas, preguntas sobre el origen, preguntas que le conectan con el hombre primitivo en su perplejidad ante el origen del fuego y que no se pueden desligar de la sexualización del mundo a través de los sonidos primigenios.

Vamos a dar un paso más en esta búsqueda del vínculo del origen del lenguaje con los mecanismos del Inconsciente.

En el artículo de *Los sueños*, Freud se hace eco del descubrimiento de un egiptólogo, Karl Abel, que demuestra cómo en el antiguo idioma egipcio, el mismo sonido admitía significados contrapuestos. Así, el vocablo “*ken*”, cuyo significado es fuerte, también admite débil.

En la escritura jeroglífica, el significado era distinguido mediante el agregado de un signo: un hombre de pie si expresaba fortaleza, y uno en cuclillas si expresaba debilidad, pero el vocablo inicial era el mismo. Oralmente se distinguían los significados mediante la entonación y mediante el gesto, lo cual me parece fundamental.

Muchos son los vocablos en distintas lenguas que significan una cosa y la contraria, como si en la gestación de las lenguas la impronta del Inconsciente dejara su huella. Sabemos del funcionamiento antitético del mismo en los sueños, en los que no hay un sí y un no rotundos, sino ambivalencia y contradicción.

Así, en latín, *altus* significa alto y a la vez profundo. Probablemente, sólo mediante gesto y contexto podría diferenciarse inicialmente; *sacer* es sagrado y profano. *Clamare* (gritar) parte de un radical (clan) que da silencioso y secreto. En alemán *Stimme* (voz) participa de la misma raíz que (silencio) *Stum* y así siguiendo, como relata Freud.

Lo cual me lleva a pensar que de ese magma inicial de *Lalangue*, hecho de homonimias y sinonimias y homofonías y antonimias, que asaltaban y dominaban al parlêtre, en este parasitamiento de *Lalangue*, el parlêtre hubiera hecho un esfuerzo para diferenciar dicho magma y establecer un sistema con reglas que permitieran la comunicación o, por lo menos, intentarlo. Pero el magma antitético y contradictorio inicial hubiera dejado su huella indeleble.

Teoría textual y nuevo paradigma

En 1930, Richard Paget, físico y filólogo aficionado, publicó un libro, *Human Speech*, que revolucionó un tiempo la lingüística. Daría lugar a lo que se ha llamado la *Gesture Theory* (la Teoría de los Gestos). Según la

Coll, Mario
Caso Juanito, Prometeo y el sánscrito: Un taladro en el origen del lenguaje.
Ciclo: Lengüajes IX, 2020
Círculo Lacaniano James Joyce. Madrid, 2020.

misma, el lenguaje hablado deriva del uso y desarrollo de los gestos corporales.

Paget se inspiró para escribir dicho libro en un ensayo de Darwin: *Ensayo sobre la expresión de emociones en el hombre y los animales*. En dicho ensayo, Darwin observa que los niños cierran la boca y presionan los labios cuando cortan algo con tijeras, del mismo modo que mueven la lengua con la boca abierta cuando aprenden a escribir.

Darwin no llega a profundizar en dichas observaciones, pero Paget y otros como Burke si lo hicieron, acuñando una expresión: la “*Bodies emerge into articulation*”: (La emergencia del cuerpo en la articulación). La expresión da cuenta de cómo el cuerpo es imitado en sus movimientos por el aparato de fonación y, sobre todo, por los órganos bucales (lengua, labios, dientes), pero también por la posición de la laringe.

Es decir, mientras Saussure argumentaba una supuesta arbitrariedad del signo en la que el significante se manifestaría como independiente del significado, (aunque habría mucho que decir sobre si Saussure realmente postuló dicha arbitrariedad, a la luz de las investigaciones posteriormente descubiertas. En cambio, es probable que Saussure estuviera intuyendo la función atómica del lenguaje. Pero redujo oficialmente sus investigaciones al positivismo en boga en el siglo XIX), como muy bien apunta el catedrático Antonio Domínguez Rey. Paget mantiene que la palabra, en la inmensa mayoría de las ocasiones, no es arbitraria en absoluto, sino de origen gestual y, en reciprocidad, evoca un significado gestual.

Esta teoría parte de la idea de que el hombre primitivo, en la medida que iba ocupando sus manos con artilugios y objetos, se vería obligado a la articulación más sofisticada de los sonidos, pero mediante una mimofonía, es decir, mediante constante imitación dándose así una correlación fonosemántica.

Nuestro parlêtre, efectivamente, se convertiría en una auténtica caja de resonancias, tanto de sonidos externos de su entorno (fenómenos naturales y sonidos de los animales), como de sonidos internos, mediante la imitación que llevaría a cabo con los elementos del aparato fonador.

Y aquí he de entrar en los últimos desarrollos de unos lingüistas de la Escuela de Altos Estudios de Lyon, George Bohas, un arabista que retoma dichas teorías, al igual que otros como Tournier, Guiraud, Philps. Estos llamados “*lingüistas del significante*” han ido cuestionando el presupuesto básico de la arbitrariedad del signo comúnmente admitida por la comunidad lingüística, así como la linealidad del signo. Quiero añadir un dato curioso. Estos lingüistas del significante, llamados así porque priman, como podemos deducir, al significante sobre el significado, realizaron en 2015 un Congreso en Rouen y recopilaron las ponencias bajo el título: “*Le signifiant, sens dessus dessous*”, (El significante, sentido de arriba abajo), en una clara declaración rupturista con algoritmo saussureano. Sin embargo, que yo sepa no hicieron una sola alusión a Lacan y a la inversión que él ya había hecho en los 50/60. La idea básica de lo que constituiría un nuevo paradigma en las ciencias del lenguaje es que el rasgo fonético es pertinente para la creación de estructuras léxicas sin que haya un vínculo tipológico que pueda ser invocado

El interés es evidente para nosotros dado que están en juego tanto los mecanismos del inconsciente como el goce del cuerpo.

Antes una aclaración refrescadora para los que no estén muy puestos en lingüística: el morfema es considerado como la unidad mínima del lenguaje con significado (el fonema es pura abstracción y no tiene significado). A veces se confunde con el sonido. Fonema sólo hay uno, aunque admita luego diferentes manifestaciones fonéticas.

Coll, Mario

Caso Juanito, Prometeo y el sánscrito: Un taladro en el origen del lenguaje.

Ciclo: Lengüajes IX, 2020

Círculo Lacaniano James Joyce. Madrid, 2020.

Así, en gato, la / o /es un morfema que me da la información básica respecto a que estoy hablando en singular y de un felino macho. En canté, la / é/da cuenta de la persona y del tiempo en que se expresó la acción de cantar.

Esto se debe a lo que se llama operación de conmutación, pues la o da esa información en la medida que la opongo mentalmente a las os de plural, etc. Ahora bien, ¿cómo pensar todo esto si la unidad mínima con significado ya no es un morfema sino un rasgo que llamaremos submorfémico, siguiendo a estos investigadores, de tal modo que el mismo pudiera estar detrás de la generación de estructuras léxicas, es decir, de vocablos.

En los siguientes ejemplos podemos comprobar cómo hay un rasgo común que es siempre una nasal cuando el verbo exprese una acción vinculada a la nariz:

**Verbos derivados de motivación interna
(Rasgo nasal en acción verbal nasal)**

1. Etorner = Estornudar = Niesen = To sneeze
2. Renâcker = Schnauben = Gruñir
3. Panteler = To Pant = Keuchen
4. Renifler: Sorberse los mocos
5. Humer = Succionar (Sorber) = Trinken = Schlürefen = To imbibe (Podría haber también otro criterio en el sistema fonológico inglés en el que el rasgo submorfémico sería el ruido al sorber centrado en la sibilante/ s/ Swallow-sip-soak).
6. Nasiller = Ganguear = Näseln = To Speak With nasal twang
7. Nasillard = Gangoso = Nasal = Twang
8. Morve = Moco
9. Moucher = Mocos
10. Mouchoir = Pañuelo
11. Mucosité = Mocosidad
12. Mouchure = Mocos

13. Enfermedades de la nariz: Rhinite, Rhinosinusite, Rhinopatie, Rhinolalie, Rhinnorrhée.

Estos rasgos submorfémicos se deberían a dos tipos de motivaciones: una motivación externa (similar a lo que entendemos por origen onomatopéyico, pero no exactamente igual) y una motivación de orden interno, en íntima conexión con los propios órganos del cuerpo y sus movimientos. Pero siempre manteniendo una relación mimofónica, de imitación, ya sea externa o interna. Es decir, el aparato fonador se movilizaría en múltiples registros para llevar a cabo una imitación lo más fiel posible del concepto a significar.

Motivación interna por rasgo nasal nariz

Afrikaans	neus
Albanian	hundë
Bosnian	nos
Breton	fri
Catalan	nas
Czech	nos
Danish	næse
Dutch	neus

Polish	nos
Portuguese	nariz
Romanian	nas
Russian	нос ⁹
Scottish Gaelic	sròn
Spanish	nariz
Sranan	noso
Swahili	puu
Swedish	näsa
Tagalog	ilóng
Turkish	burun
Maya yucatèque	ni'



Coll, Mario

Caso Juanito, Prometeo y el sánscrito: Un taladro en el origen del lenguaje.

Ciclo: Lengüajes IX, 2020

Círculo Lacaniano James Joyce. Madrid, 2020.

Motivación externa por objeto convexo

spade	bêche
spear	lance, trident, épieu
to spear	percer, harponner
spindle	fuseau, pivot, broche
spike	pointe
to spike	clouer
spiky	à pointe aiguë
spine	épine
spinous	épineux
spire	aiguille, flèche
spit	broche
to spit	embrocher

Motivación externa por movimiento oscilatorio o bamboleo

L'ORGANISATION SUBMORFÉMIQUE À PARTIR DE L'ANGLAIS ET DE L'ARABE	
waggle	frétiller, remuer
wiggle	agiter, se dandiner
weave	tisser, tresser, entremêler
wobble	vaciller, balloter, brimbaler, zigzaguer
wander	errer, divaguer
walk	marcher
waddle	se dandiner comme un canard, se balancer
waver	vaciller, balancer, hésiter
wave	agiter, onduler
sweep	balayer, passer rapidement
sway	balancer, balloter
swing	balancer, osciller
swirl	tourbillonner, tourner rapidement
swerve	faire une embardée, dévier
swoop	s'abattre sur, se précipiter sur
swish	cingler, fouetter, faire siffler
switch	houspiller, cingler
swat	cogner, frapper
swipe	frapper à toute volée, donner une taloche
swab	nettoyer, écouvillonner

Como vemos, no se trata de morfemas en el sentido académico clásico, sino de otra cosa, aquí denominado rasgo submorfémico que establece, efectivamente, un denominador común en todas las palabras mediante un rasgo mínimo con significado, un rasgo que encierra un concepto, ya sea la nasalidad en la nariz (motivación interna del rasgo), la w como motivación externa de imitación, o el sonido oclusivo sordo para lo puntiagudo, como Bohas remarca en su investigación sobre la arbitrariedad del signo como ilusión.

Aquí ya no valdrían las operaciones de conmutación propias del morfema.

Conclusiones

Lo que he tratado de mostrar, no de demostrar, es que en el niño y sus preguntas ante los enigmas sexuales y el origen de la vida, hay una dimensión mítica que guarda una gran conexión con el mundo mítico del hombre primitivo a través de las raíces primordiales que forman las estructuras léxicas de las lenguas. Estas estructuras o radicales, a su vez, dependen de una relación fonosemántica muy estrecha, no arbitraria, condicionada por los gestos del cuerpo y su correlato imitativo en el funcionamiento del aparato fonador del parlêtre. Operando este parlêtre como una caja de resonancias externas e internas que se fue complejizando con el paso del Tiempo.

El olvido de estos orígenes provocó la ilusión de la arbitrariedad del signo y, por tanto, de su linealidad, pero mediante la aproximación analítica encontramos que el inconsciente siempre tiende a la condensación en el lenguaje yuxtaponiendo el origen de la vida, el origen del fuego y la sexualidad como el pequeño Juanito nos ha revelado a través del padre, con esas raíces míticas que esconde su relato.

Termino invocando a nuestro santo patrón James Joyce, trayendo un fragmento del Finnegans Wake como colofón de lo dicho hasta aquí:

“And here keen again, to begin again, and make sound sense and sense sound keín again”. (Y aquí ingeniosamente otra vez, para comenzar otra vez y hacer que el sentido del sonido y el sonido del sentido sean familiares otra vez) (Joyce, 1992).

Coll, Mario

Caso Juanito, Prometeo y el sánscrito: Un taladro en el origen del lenguaje.

Ciclo: Lengüajes IX, 2020

Círculo Lacaniano James Joyce. Madrid, 2020.

Bibliografía:

Abraham, Karl. 2006. *Obras Escogidas*, Biblioteca de Psicoanálisis, RBA, Barcelona.

Bohas, Georges. 2016. *L'illusion de l'arbitraire du signe*, Edit Presses universitaires de Rennes, Rennes.

Domínguez, Anatonio. 2016. *El hipograma Krishna y el otro Saussure*, Amargord, Madrid.

Freud, Sigmund. 1974. *Los sueños. Introducción al psicoanálisis*, Ediciones Altaya, Barcelona.

Freud, Sigmund. 2006. *Análisis de la fobia de un niño de cinco años*, Biblioteca Nueva, Barcelona.

Forrester, John. 1989. *El lenguaje y los orígenes del psicoanálisis*, F.C.E. México.

Pujol, Óscar. 2020. *Diccionario Sánscrito Español*, Herder, Madrid.

Hawhee, Debra. 2006. *Language as Sensuous Action: Richard Paget, Kenneth Burke and Gesture Speech Theory Article in "Quarterly Journal Speech*. Vol.92, (en Internet).

Joyce, James. 1992. *Finnegans Wake*, Penguin Books, London.

Reseña de Patricia Hernández del libro *Le signifiant sens dessus dessous*, de Elodie Blestel et Chrystelle Fortineau (2018), Limoges. Lambert Lucas. DE GRUYTER (Internet).